

Ag. 7. 1897



**ABONO.**  
**UN MES EN MADRID**  
**6 REALES.**  
**POR TRES MESES**  
**16 REALES.**  
**EN PROVINCIAS**  
**UN MES 8 REALES.**  
**TRES MESES 20 REALES.**



**ESTRANJERO.**  
**POR UN TRIMESTRE**  
**40 REALES.**  
**NUMEROS SUELTOS**  
**I - R**  
**REDACCION**  
**Y ADMINISTRACION.**  
**CALLE DE ALCALÁ NUM. 18 SEGUNDO.**

# FIGARO,

**PERIODICO COMICO, CRÍTICO-SATIRICO.**  
**PUBLICACION ILUSTRADA.**

## UN VASO DE AGUA.

### ARTICULO DE REFRESCO.

Me encuentro sentado delante de mi mesa, y por mas vueltas que doy á la pluma, ignoro cómo sacar de ella un artículo.

Afortunadamente tengo á mi lado un vaso de agua, en cuyo fondo acabo de ver una multitud de ideas, que podrán no ser acaso muy profundas, pero que tienen la ventaja de ser muy claras.

Y este vaso de agua, no es por cierto el que inspira la comedia de Scribe, ni tampoco contiene gotas del tamaño de las que reduce á novelas Emilio Souvestre; es simplemente un vaso de agua del Lozoya, traído á mi casa por medios que no condenaré, á pesar de parecerme subterráneos.

¡Un vaso de agua!

Hé aquí, según mi pobre juicio, la solución que los hombres buscan en vano para todos los acontecimientos difíciles.

Hé aquí la fórmula de la sabiduría humana; que no hemos podido encontrar después de habernos desgarrado los pantalones en los bancos de cien escuelas para aprender el latín, el griego, la geografía, la historia y tantas cosas como hemos tenido la dicha de olvidar.

Ahora, reflexionemos.

La raza de Adán carece completamente de sangre fría. Cuando la pasión no la ciega, el interés la seduce; cuando el frenesí no la mueve, el indiferentismo la aniquila.

El hombre necesita constantemente el vaso de agua.

Una disputa, una tragedia, un casamiento, un negocio, un desafío, una mala comida, le ponen fuera de sí, le exaltan, le hacen perder el admirable equilibrio de su organización, y lanzarse á las empresas más temerarias, á los crímenes más odiosos, á las más insignes vulgaridades.

¡Ay! ¡Si todos supieran beber á tiempo un vaso de agua!

Sé que los filósofos, los románticos, los poetas, las gentes que se tienen en algo, y los que sin ser nada de esto, ni aspirar á nada de lo otro, escriben, ó por mejor decir, copian zarzuelas, critican producciones literarias, y confeccionan discursos académicos, me leerán con la sonrisa en los labios, y hasta lanzarán contra mí por lo bajo según cause acerbidad, una mez, es decir, del género más averiado, pero llegará un

Algunos ejemplos nos servirán para convenceros de su utilidad.

Un vaso de agua bebido á punto, y París hubiera templado el ardor que le impulsó á robar á Elena, y que fué la causa principal del sitio de Troya; un vaso de agua, y Lucrecia y Catón no dieran á su patria el triste espectáculo de su agonía.

Y si eso es en las situaciones heroicas, ¡qué tima!

¡Hubiera Camprodon escrito *La Niña*, á beberse, minutos antes, un vaso de agua?

Establézcase este sistema, y quizás llegue á declamar bien Pedro Delgado.

Adóptele Carrion, y podrá ser que, acalorándose menos, consiga hacerse aplaudir mas.

Siganlo los hombres políticos, y él les dará la calma que tanto necesitan.

Escuchen este sano consejo ciertos literatos al escribir sus obras y conseguirán, refrescándose la imaginación, no hacerse silbar en los teatros.

En fin, que tomen también un vaso de agua á tiempo los enamorados frenéticos que tratan de suicidarse, no logrando sus deseos, y de seguro evitarán que el público no les llame tontos.

¡Beber un vaso de agua!

Ahora, mas que nunca, me convenzo del bien que esto puede producir en ocasiones dadas. ¿Por qué no me lo habré yo bebido antes de comenzar este artículo? Creo sinceramente que los lectores del FIGARO lo hubieran agradecido mucho. Mediten, sin embargo, sobre la utilidad del vaso de agua, mientras que yo derramo el mio, para llenarlo de otro líquido que me ayude á resolver esta cuestion.

FIGARO.



dia, en que se convenzan de su error, y participando de mi idea, se dedicarán á la propaganda de las buenas doctrinas, y adoptarán como suyo este nuevo simbolo de la ciencia.

¡Bebed un vaso de agua!

Beber un vaso de agua uno ó dos minutos antes de toda acción, será con el tiempo una ciencia que reunirá en sí la hidroterapia y la filosofía.

NOTICIAS DE FIGARO.

FIGARO anuncia al público que ha recibido muchas papeletas de suscripciones, aunque no tantas como él desea; y manifiesta á todo el mundo que si se ha observado algún retraso en la distribución del segundo número publicado, ha sido por una reforma que se tuvo que hacer en él, obligado por el fiscal de Imprenta.

Tenemos noticia de que los accionistas de cierta mina sueñan en realizar millones con el producto argentífero de ella.

FIGARO les daría un consejo y es: que no pierdan el tiempo en hacerse ilusiones, pues él también ha sido de los que en cierta época empleaban sus ahorros en buscar el filon y nunca ha podido lograr otra cosa que aburrirse.

Es curiosa la observacion siguiente, hecha por un conocido nuestro.

Dice: cada madrileño pierde por término medio un cuarto de hora al día en contemplar los retratos de fotografía que se hallan espuestos en las tiendas, lo cual hace noventa horas al año.

Añadiendo á estas noventa horas el tiempo necesario para comer, dormir, vestirse, etc., se hallará que esas noventa horas constituyen la semana del trabajador.

Y si se supone que un hombre viva 40 años, siguiendo este cálculo, se hallará que ha consagrado á la fotografía un año de su existencia.

Un casamiento curioso se ha celebrado en el extranjero. El novio Mantiel Melis es redactor del Dalibor; la novia, la señorita Antonia Komner, es redactora de la Lada; el sacerdote que los casó es redactor del Pozo; uno de los testigos, redactor del Harodni-Listy.

No faltaba mas, ha dicho oportunamente cierto redactor, que un FIGARO para peinar á la novia y afeitarse á todos estos caballeros

Ha habido recientemente un baile de máscaras en el teatro de la Zarzuela.

No estuvo muy animado aunque nos consta que del sexo masculino acudió lo mejor de Madrid.

El lenguaje de la ley, es como la misma ley, es inflexible. Todo el mundo es igual ante la rudeza de su fórmula y la barbarie de sus locuciones. He tenido ocasion de leer una escritura de venta, en la cual entre el siguiente estilo, legal hasta no poder mas, figuran dos nombres augustos.

«En la oficina de hipotecas se ha tomado razon de un edificio, llamado Casa inglesa, situada en París, calle del Eliseo, lado de los números pares, que ha pertenecido á M. Emilio Pereira, que vive en París calle del Faubourg-Saint Honoré, núm. 35, vendido por dicho señor á S. M. Eugenia María de Guzmán, esposa de S. M. Napoleon III, con el cual vive en París, en el Palacio de las Tullerías, cuya venta ha sido hecha por contrato ante Mr. Mocard, notario de París, etc.»

¿No es verdad que el estilo de este contrato tiene algo de extraño?

Hé aquí la lista de algunas familias que están abonadas al Teatro italiano de París por la temporada de 1861 á 1862.

S. A. el duque de Brunswick, el baron de Rotschild, el Principe Ismael, la duquesa de la Alhúfera, el conde de Zanzé, Mad. Lesage Demenjay, Mr. Tenré, Mad. Despaux, Mr. Maular, Mad. Couverchel, Mr. Verdout, Mr. Kieffer, Mr. Rodomachi, Mr. Vidi, M. Arosa, la condesa Besuoiat, M. Martin Cathrein, Mad. Monteiro de Barros, el marqués de Cartaja, el conde de Opreskoff, Mr. Felipe Lenvir, el conde Potowski, Mad. Ancelle, Mr. Durand, Mad. Dosne, Mr. Bouge-Kesler, Mad. de Riolder, la condesa de Mengnonnet, M. Errazu, el marqués de Louvencourt, Mr. Manigard, el baron de Montour, Mr. Pastre, Mad. Renault, Mad. Hennessy, Mr. Trousean, S. E. el Embajador de Inglaterra, Mr. Talabot, Mad. Lady Spencer, Mr. Lalonel, el marqués de Casariera, Mr. Joubert, la condesa Mniszech, Mad. de Luiheville, Mr. Nelson, la baronesa de Lesser, Mr. Koller, Mr. Múrua, Mad. de Hargeville, Mad. E. Pereira, y el duque de Crillon.

Los grandes palcos de proscenio han sido ocupados por personas de la casa imperial y del ministerio de Estado.

Ha llegado el embajador de Turquía á Madrid, y se encuentra alojado en el hotel de los Príncipes de la Puerta del Sol.

¿Si sucederá ahora lo mismo que con la Embajada marroquí? pues despertándose la curiosidad del pueblo, habrá persona que se esté parada todo el día enfrente de la casa hasta ver á ese señor, una, diez, veinte y mas veces, y le parecerá poco.

Sabemos que la distinguida artista señora Lagrange ha elegido para su beneficio la bella ópera de Pacini titulada Safo.

Me alegro de la eleccion.

El teatro de Novedades ha estrenado Los Españoles en Méjico, y FIGARO ha asistido á la representacion, opinando que esa pieza ha gustado al público de aquel teatro, pues está bien escrita, y su éxito ha sido merecido.

Juan Perez, se ha dado á luz, es decir el drama original del señor Bacia.

Esta obra á mi me pareció bastante bien versificada; pero le falta mucho para poder decirse que su autor, llamado á la escena, fué aplaudido con entusiasmo.

Ha llegado á mis oídos que en París se va á establecer un nuevo ministerio, que se llamará.

Ministerio de la Fotografía.

La estension que ésta ha tomado en aquella capital hace esta medida necesaria; por consiguiente habrá inspectores de bellas artes, é inspectores de malas artes.

RASGOS Y RASGUÑOS.

de robo y asesinato.

—No me lleven Vdes. por la calle Mayor, dijo el reo al marchar al patíbulo.

¿Por qué razon? —Deho diez duros á un tabernero.

—Maestro, déme V. unas botas de doble suela muy fuertes por que me hace daño la humedad.

—Tómelas V.

Al día siguiente: —Maestro, estas botas no me sirven, se descosen y me mojo los pies.

—A ver... Ya caigo... V. tiene la culpa... ¿Por qué se las pone usted cuando llueve?

En el sitio de Tetuan, cayó un soldado herido, y un capitán que pasaba á su lado se le acercó y no pudo menos de extrañarse al ver que la camisa del soldado era de finísima batista.

—¿Hace mucho que ha llegado V.?

—Ayer, mi capitán, soy un voluntario madrileño.

—Si debo juzgar por su ropa interior, la vida que llevamos debe parecer muy dura á un hombre que ha vivido mas en los salones que espuesto á los rigores de la intemperie y á mil privaciones. Por que supongo, que con los ocho cuartos de plus...

—Por eso no, mi capitán, pues aun cuando es verdad que recibo del Gobierno ocho cuartos de plus, de mi casa me mandan veinte duros diarios.

Este voluntario seria simplemente hijo de algun banquero, duque ó senador.

Metamorfosis del amor.

Un gran poeta ha dicho: que el amor es el origen de todas las virtudes.

—Para César, Alejandro y Napoleon, el amor era ganar una victoria.

—Para Sardanápalo, Francisco I., Enrique IV y Luis XIV, el amor era... el amor.

—Para D. Juan, el amor era una costumbre.

—Para una gran señora, el amor es un pasatiempo.

—Para otras personas, el amor es un comercio donde las bancarotas son numerosas.

—Para un conocido nuestro, la vida es una flor y el amor es su miel.

—Para un literato escaso de metálico, el amor es el dinero.

—Para los viejos y los tontos, el amor es un medio de gastar dinero.

—Para las coquetas, el amor es una mirada.

—Para una joven virtuosa, el amor es el Paraiso.

—Para una mujer de treinta años, el amor es una necesidad.

—Para las mujeres de la edad de X., el amor es un lujo.

—Para la Gramática, el amor es un sustantivo.

—Para un parroquiano que viene á afeitarse en casa, el amor es un sacrilegio.

—En el teatro, el amor es la felicidad suprema.

—El amor para los que pasan su vida en buscar el ideal de sus sueños y que mueren sin haberlo encontrado, es la planta que se cierra por falta de aire.

—¡Mojo! ¡mojo! ¡La lista!

—Tome V.

—¿No hay mas que merluza y chuletas de cerdo?

—Hoy es día de año nuevo y todo se ha consumido. Todo, el último parroquiano ha comido pan de antes de ayer.

—Y... ¿qué tiempo tendrán esta merluza y estas chuletas?

—Siento no poderlo decir con exactitud, porque no hace mas que cuatro semanas que sirvo en la fonda.

—Un caballero tenia una criada que se entregaba á báquicos excesos en la bodega, en compañía de un groon y de un cochero.

El amo la despidió aconsejándole que no le pidiese certificado. La buena mujer se enfadó y hasta llegó á amenazarle con el juez de paz.

—El amo cedió, y puso:

«He despedido á Catalina porque sus niños tienen mucha sed.»

—Parece que por consecuencia de una decision oficial, ha sido notificado á la Direccion del Teatro de la ópera italiana en París, que no se admitan señoras en las localidades de la orquesta.

Es grande la inquietud que ha producido esta medida en el ánimo de los abonados á este teatro. Hace mas de treinta años que estas localidades han sido ocupadas indistintamente, sobre todo por señoras, á causa de ser una especie de refugio para las que no tienen palcos, ó van al teatro sin el gran lujo que exigen esas localidades de aparato, mas que con la idea de ser vistas, con la de gozar de la música.

¡Otro descubrimiento!... Pero este interesa á todo el mundo. Es una bebida inventada en Inglaterra, la cual mezclada con el agua de seltz, ó otra gaseosa, es infinitamente superior á los licores de refresco que se toman en los cafés.

—El Kind-peel satisface todas las condiciones de la higiene. Se puede beber antes de la comida, durante ella, y despues, por que excita el apetito del mismo modo que facilita la digestion.

Su exquisito sabor y sus propiedades higiénicas, aseguran al Kind-peel, una pronta aprobacion por todas las clases de la sociedad.

A pesar de todas estas ventajas, el que no esté acostumbrado á las bebidas inglesas, es probable que dé un reventón sin que le salven sus propiedades higiénicas.

Hé aquí un dicho que prueba que aun existe el entusiasmo.

Hace pocos dias que Rosini fué á ver con un amigo la exposicion de Disden. En el camino se cruzó con un joven que al verle se quitó el sombrero.

—¿Quién me ha saludado? Preguntó Rosini á su amigo.

Este se dirige al joven, que aun no se habia puesto el sombrero, y le dijo:

—¿Conoceis á Rosini?

—No.

—¡Ah! Creia que le habiais saludado.

—Yo no saludo á Rosini, caballero; es que al verle me descubro.

Un filósofo hablaba de la decadencia del hombre.

—¡La decadencia!, respondió otro. Hace ya mucho tiempo que empezó, puesto que el primer paso de Adán fué una caída.

Un soldado sensible y galante, se despidió de una enamorada cocinera, y siguiendo los impulsos de su corazón la abraza una vez, y otra y ciento. El tren está para partir. Los trenes no tienen por costumbre aguardar á que los *Remedios* de cuartel acaben de despedirse de las *Julietas* de cocina. Suena un silbido, y la locomotora parte. El candoroso militar sale corriendo tras el tren con la esperanza de alcanzarlo; y no hubiese abandonado su proyecto, si el jefe de la estación no lo detuviera, dirigiéndole este proverbio arreglado por él:

—A quien mucho abraza se le escapa el tren.

EL GANSO Y EL ESPEJO.

Un ganso se colocó una vez delante del espejo.

—¿Quién es ese imbécil? exclamó, ¿qué diré? tan estúpido, ¡qué facha tan ridícula!

El ave se echó á reír; pero al abrir el pico saltó el espejo hecho pedazos.

—¿Cómo! gritó el ganso, ¿ese imbécil soy yo?... Muchas veces en el teatro, cuando acaban de bajar el telon, me digo á mí mismo, señalando á la escena:

—Ese es el espejo; y luego añado, reparando en algun quidán de los que me cercan; ¡y ese el ganso! Pero me pareció, en el mismo instante oír una voz irónica, que me dice al oído:

—Se equivoca V. caballero, el ganso es V.

He aquí una nomenclatura bastante curiosa de los objetos que han pertenecido á personajes, y que se han vendido en subastas públicas.

- El sillón de marfil que Gustavo Basá recibió de la ciudad de Lubek, fué adjudicado en 1825 en la suma de 3,800 florines.
- El libro de oraciones que leía Carlos Estuardo en el cadalso, fué subastado en Londres en 100 guineas.
- Un pedazo de la última levita que Luis XVI se puso antes de subir al cadalso, fué vendido en 1829 por un precio fabuloso.
- El Abate Thersan pagó 6,000 escudos por un par de zapatos de raso blanco de Luis XIV.
- Cuando trasladaron los cuerpos de Eloisa y Abelardo al convento de San Agustín, ofreció un inglés 100,000 francos por un diente de Eloisa.
- En la almoneda del doctor Sparwan, el año 1820, el cráneo de Descartes fué vendido en 100 francos.
- El reloj de I. J. Rousseau fué subastado por 950 francos, y era de cobre.
- Sir Burhlets, yerno de Walter Scot, pagó 500 libras por las dos plumas que sirvieron para firmar el tratado de Amiens.
- El sombrero que tuvo Napoleon I. en la batalla de Milán, fué adjudicado por 1,920 francos á M. Lacroy, médico de París. Cincuenta y dos licitadores se disputaron aquella prenda.
- El bastón de Voltaire se vendió en 300 francos.
- También han salido á subasta pública numerosos bastones del Gran Federico.

Cierto criado, muy curioso, le gustaba leer las cartas que escribía su amo, al mismo tiempo que las iba trazando. Con este objeto siempre se hallaba á su lado, prestando que tenía que hacer en la habitación.

Una mañana, el amo en cuestión lo sorprendió, leyendo una carta que escribía, colocado detrás de él. Interrumpió el sentido de su carta, y escribió lo que sigue:

«Si un necio, que en este momento está detrás de mí, no leyese lo que estoy escribiendo, os diría muchas cosas que no pueden ser conocidas de nadie mas que de vos y de mí.»

Silvestre, que continuaba leyendo, exclamó:

—Juro á V., señor, que no lo he mirado ni leído lo que V. ha escrito.

—Entonces, animal, dijo su amo, ¿cómo sabes lo que escribo?

SUPERSTICIONES ESCOCESAS.

En el número de las supersticiones escocesas, que ni el tiempo ni la civilización han podido borrar, vamos á citar una que reina entre los pescadores de la costa oriental.

Estos hombres tienen horror al cerdo, y su solo nombre les parece un presagio funesto. Si por casualidad encuentran uno en su camino, cuando van á embarcarse, se vuelven á sus casas, y desisten de la pesca por aquel día.

Un cura de una aldea de pescadores, contando esta superstición á otro, viéndole algo incrédulo, quiso convencerle por experiencia. Fué convenido entre los dos, que uno de ellos leyese en la iglesia un capítulo de la Sagrada Escritura, que hace referencia á la manada de puercos en que se refugió el demonio.

Al primer renglon, conociendo los fieles que se trataba algo de cerdos, una ligera inquietud se observó en el auditorio; buscando cada cual un pedazo de hierro, ó un clavo de sus zapatos, para alejar la funesta influencia. Repetida por segunda vez la pa-

labra puerco, aumentó la emoción. En fin, el sacerdote habiendo una vez mas repetido la palabra puerco, hombres y mujeres se precipitaron hácia las puertas y huyeron de la iglesia, temiendo que el espíritu maligno corriese mas que ellos, y llegase á las cabañas antes que sus moradores.

Todos los pueblos tienen sus supersticiones, pero está quizá merezca estar colocada en la fila de las mas singulares.

UNA LECCION DE PAGANINI.

Paganini no ha abrigado nunca los sentimientos de la envidia, de personalidad estrecha y mezquina; respetaba, amaba el talento siempre que le encontraba; y de ello ha dado numerosas pruebas en su vida, aunque ha sido acusado por sus enemigos de no querer reconocer el talento ni en los mas grandes músicos. Sin embargo, varias veces se ha mostrado de una liberalidad extrema hácia uno de los principales artistas que han figurado mucho en Europa, y en aquella época no podia decirse que fuese el interés lo que le guió á hacer tan buena acción, con el objeto de darle nombre por Europa y salvarle de una situación muy oprimida.

Lo que no podia sufrir, y lo que perseguía sin cesar con sus frios desdenes y con sonrisas irónicas, era la medianía pretenciosa y la fatuidad ridícula de ciertas personas que se creían eminencias en el arte. Un dia que estaba de buen humor, se encontró en casa de una señora donde él asistía, un joven violinista presuntuoso que trataba de mala manera á todos los artistas; este no conocía de vista á Paganini, y no pudo tampoco sospecharse que el célebre maestro formase parte en aquella reunion. Por lo tanto, hablaba con todo el aplomo de un sabio, y distribuía á su modo, segun se le antojaba, la censura y el elogio respecto de los artistas, con un sorprendente descaro. La mayor parte de las personas, le escuchaban con esa deferencia tímida que se tiene en general con los hombres que emplean cierto tono magistral cuando hablan con los que no se hallan en estado de rebatir lo que escuchan, por no ser inteligentes en la materia. Concluida su peroracion, todos le suplicaron de que diese una pequeña prueba de su talento. El joven no se hizo rogar, ejecutó algunas variaciones que sabia de memoria, con un desembarazo grande, y su semblante, mostrándole tan risueño, parecia decirse á sí mismo: «todos me admiran, y el que no lo hiciese sería el último de los hombres.» Se le aplaudió furiosamente, como si todo el auditorio, hubiese adivinado su pensamiento. La dueña de la casa, lejos de participar del contento de sus amigos, no dió sino algunas muestras de aprobacion por mero cumplimiento, y estuvo á punto de interrumpir al hablador cuando hubo de mostrarse tan poco indulgente hácia los artistas, dirigiéndole la palabra desde el principio de la conversacion á Paganini, que él no conocía.

—¿V., caballero, dijo la señora, no nos hará V. la gracia de tocar una piececita?

Todos los ojos se inclinaron hácia el desconocido, y creyó el público en general que éste, puesto en el compromiso de tocar, haría un completo ridículo midiéndose con un rival que habia gustado tanto.

Tal era tambien la opinión del joven que acababa de conseguir un triunfo; pues con un tono casi de compasion, unió sus instancias á las de la dueña de la casa, y rogó al desconocido que no les privase por mas tiempo del placer de oírlo y admirarlo.

Paganini, despues de muchas excusas, tomó su violin con un aire muy tímido, y tocó un trozo de música tan horriblemente mal, que aun los mas tolerantes se mordían los labios por no reírse á carcajadas. Su adversario, ó mejor dicho, su feliz vencedor, pareció tener piedad al ver la derrota, y queriéndose dar el mérito de una generosidad que no sentía, le dijo:

—Eso no es nada, querido compañero; consuélese usted, se lo ruego; la emoción le ha impedido el tocar bien: tal vez sea el violin la causa de ello; no estaria bien templado, ó será un mal instrumento. Mire V. el mio; no puedo decir que es de lo mejor que hay, porque lo compré en la primera tienda que vi; pero ya veis qué partido se saca de él cuando se posee un poco de maestria.

Y ejecutó una sinfonia difícil con bastante habilidad, para que aquel auditorio le creyese un artista de primer orden.

—¿Quiere V. prestarme su violin? dijo de repent Paganini con aire de candor; porque creo, en efecto, que es el instrumento el que toca solo, y no será tal vez difícil el sacar esos armoniosos sonidos que han encantado tanto.

—Pruebe V., dijo el otro medio burlándose.

—Eso voy á hacer, ilustre maestro.

Y apoyó estas palabras á su vez.

Entonces, Paganini quiso que la leccion fuese completa. Su arco prodigioso volaba sobre las cuerdas. Despues de un canto tierno y de una pureza ideal, improvisó variaciones tan nuevas y atrevidas, que el auditorio no tardó en espresarse un grande asombro; luego terminó por un *scherzo* en que todos los animales de la creacion hacían oír sus cantos ó gritos dulces y burlescos como para burlarse de aquel infortunado músico, que hubiese preferido el suplicio de un mártir á lo que le sucedía. Cuando Paganini se volvió para entregarle el violin, su rival habia desaparecido.

No se le volvió á ver mas ni en las casas que él frecuentaba asiduamente, ni en la ciudad de Milán, donde habitaba. Corrió la voz de que se habia retirado de Italia; pero lo que se puede tener por cierto, es que no volvió á tocar el violin en su vida.

SOBRE EL MATRIMONIO.

A propósito de matrimonio, todo es verdad, el bien y el mal.

—No acontece lo mismo en todas las demas cosas de la vida?

—Hay en ellas rosas y espinas; miel y acibar; lágrimas y alegría.

—¡Admirable motivo de asombro, en verdad!...

Que me presenten un episodio cualquiera de nuestra existencia social, cuya morada no tenga las mismas señas, ó que no sufra las influencias de la misma estrella.

Pero, ¿qué le hemos de hacer? Los contemporáneos se desatan en injurias contra el matrimonio, y en mi pobre opinion, sin razon alguna. Nuestros padres, infinitamente mas sabios que sus hijos, se contentaban con reírse de él, lo que en todo caso es una prueba de verdadero talento.

Desde 1830, es decir, desde que la escuela romántica llevó la batuta en la literatura, se ha presentado el matrimonio en los libros y en el teatro como la mas triste esclavitud. No ignoro que algunos literatos de la antigua escuela, han persistido en mantener la teoría de *Le Sage*; pero estos pobres anticuados no han sido mas que *Bautistas* predicando en el desierto. La predicacion *Sansimoniana* se ha llevado la palma.

Se han escrito multitud de aforismos, de sentencias, de pensamientos en el género de ambas opiniones.

—JORGE SAND. «Tomó la sortija matrimonial, primer anillo de la cadena mas pesada que los hombres han podido inventar.»

—ALEJANDRO DUMAS, HIJO. «La cadena del matrimonio es tan pesada que se necesitan dos para llevarla, y algunas veces tres.»

Dejo á un lado las tres mil quinientas noventa y nueve novelas escritas sobre la materia; las seis mil cuatrocientas diez y nueve comedias, dramas, melodramas y otras ripopeyas teatrales, escritas con este objeto; los versos y los artículos de periódicos, no se cuentan.

Y sin embargo, ¿podrá encontrarse una cosa mejor que el matrimonio?

LAS DOS EDADES.

PRIMERA PARTE.—A LOS 20 AÑOS.

EN EL TOCADOR.

Julia.—Acaba de arreglarme, que es hora de ir al teatro.

La doncella.—Como tiene V. tan fuerte el cabello... Si esto parece una selva.

—Ya está bien... No, no quiero ese adorno... Ni las flores... Ni los brillantes... Pónme solo una rosa. ¡Ah! dame un poco de ese agua á ver si se me bajan estos colores insolentes que dan á mis megillas cierta robustez que me avergüenza.

—No diga V. eso, cuando todo el mundo alaba su belleza y su frescura.

—Si, no es mala frescura; parezco una aldeana.

—Pues bien; se muere por V. el sobrino del ministro.

—¡Un fátuo!

—El conde de...

—¡Un tonto!

—El coronel...

—¡Un imbécil!

—¿No le gusta á V. ninguno?

—Me cansan con sus continuos elogios. En el teatro, no dejan de clavar en mí los jemeles; en el paseo, me acosan con sus miradas; en el baile, me aturden con suspiros. ¡Oh, los hombres, son insoportables!

EN EL TEATRO.

La actriz.—Muchas gracias, señores, no merezco...

El autor.—¡Oh, ha estado V. divina!

Coro de caballeros.—¡Divina!

El autor.—Mi triunfo se lo debo á V. Yo no habia soñado aquella escena del tercer acto en que ha hecho V. derramar un Manzanares de lágrimas.

Caballeros. (en coro).—¡De lágrimas!

El autor.—¡Pues y aquel verso que fué tan dolorosamente aplaudido?

—¡Morir, despues de amar... ¡Oh, qué ventura!

Nadie lo dice con la pasion, con el sentimiento, con la...

Caballeros.—Con la...

La actriz.—Basta, señores.

(Los caballeros y el autor se despiden de la actriz, y al salir de su cuarto, se dicen unos á otros:)

—Cuidado, que es hermosa esta mujer. ¿Es soltera? ¿dónde vive?

EN LA CALLE.

Un sastre, (asomándose á la puerta de la calle, á tiempo que pasa Ceferina).—Vaya V. con Dios, mi vida. Ya sabe V. que se la quiere bien.

Ceferina.—¡Pues ya! ¡Qué fino está V., señor don Diego!

—Espérate.

—Voy de prisa: acabo de comer, y me voy al obrador, no sea que se incomode la maestra.

—Ganas tengo de que dejes la aguja. Pero tú eres tan desdenosa... Luego, con esa carita, tienes á todo el barrio revuelto. Siempre que pasas por esta calle, se asoman todos á ver ese aire retrechero. Por tí anduvieron el otro dia á sopapos el hortera de enfrente y el encuadernador de la esquina.

—¡Toma, y anoche me dieron música!

—¡Si! Pues ya sé quien fué: el trompa del Circo, que segun me dijo cobró ayer una nómina del tres que le debian. ¿Te vas ya?

—¡Qué he de hacer? Con Dios.

—¡Anda ingrata... permita el cielo!... ¡Qué guapa es esta chica! ¡Ole, ole! Vamos á cortar un gaban. (cierra la puerta.)



SEGUNDA PARTE.—Á LOS CINCUENTA AÑOS.

EN EL TOCADOR.

Julia.—¡Dios mio! ¿Qué es esto? Otro diente que se me ha caido... ¿Qué enfermedad tendré en la boca, que no me para una muela? ¡Me habré dado durmiendo contra el hierro de la cama? Una, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete... ¡me faltan siete entre dientes y muelas!



(El dentista entrando).—¿Me llamaba V., señora?

Julia.—Míreme V. la boca. ¿Qué tengo en ella?

—Nada. Porque un diente que está aquí de centinela vá á retirarse al cuartel.

—¡Y hay algun remedio?

—Mañana le traeré á V. lo que le falta. (Váse.)

La doncella.—¿Quiere V. que la peine?

Julia.—Sí. Pónme los mejores brillantes, los mas lindos adornos; ¡que me dejas descubierta la cabeza!

La doncella.—Como por aqui no hay pelo...

—¡Qué torpe!... Vete, ya no me peino hoy. (Váse la doncella.)

Julia.—Tiene razon... se me vá cayendo todo el pelo... ¡Y antes tenia yo una cabellera! Me parece que era ayer! Una peluca... ¡qué idea! Prefiero retirarme con mis gatitos y no salir nunca á la calle... Lo peor es que blanquea por todos lados... ¿Dónde diablos se vende el agua que tñe el pelo?

EN EL TEATRO.

La Actriz (incomodada).—Digame V., señor poeta, ¿por qué no hago yo en el drama de usted el papel de doña Margarita? ¡Este desaire á mi!

Autor.—Lo siento mucho, pero ciertos compromisos...

—¡Ya! me ha sucedido esto una porcion de veces. Aquí no hay mas que intrigas. V. sabe que sus mejores comedias las he hecho yo, y me ha dicho en varias ocasiones que á mi me debia sus triunfos literarios...

—Es verdad, señora, pero la empresa...

—Ya me he quejado yo de esta falta, y espero hoy mismo una satisfaccion.

(Un criado se presenta con una carta del empresario.)

La Actriz (leyendo.)

«Señora: Se queja V. porque doy á otra los papeles de dama, y voy á darla la esplicacion. V. tiene cincuenta años, y á pesar de su inmenso talento, los autores y el público desean verla en papeles que se adapten á sus condiciones. Así, pues, le aconsejo que en lo sucesivo empiece V. á estudiar la parte de caracteristica.—Suvo, etc.»

La Actriz.—¡Me insulta el miserable! ¡Voy ahora mismo á romper mi contrato!

EN LA CALLE.

Ceferina.—(En un portal vendiendo fósforos.) ¡Fósforos, papel de hilo! ¡La Correspondencia y el FIGARO! Nadie se para. Caballero, fósforos de...

Un transeunte.—¡Apártese la vieja!

Ceferina.—Cuando yo me casé con el sastre de enfrente, que reventó del cólera, otro gallo me cantaba. Pero murió pronto; mi segundo marido se jugó todo lo que habia en casa, y ahora vende naranjas en la Plaza de Toros. ¡Qué frio hace! ¡Y esta noche no se vende nada!—Caballero, señora, ¿eh, ¿jóven? ¡Nadie me hace caso!...

(Subiendo la entonacion).—¡Fósforos! ¡La Correspondencia y El Pueblo!

No cae el telon: sigue levantado, porque esta comedia no se acaba nunca.

TEATRO DRAMATICO ESTRANJERO.

El drama en cinco actos titulado *La Ramilletera de los Inocentes*, ha tenido éxito en París, representado en el teatro del Ambigu-cómico. El empresario de este teatro no ha perdonado gasto alguno, para conseguir que esta pieza se presentase al público con todo el aparato que exigía, consiguiendo de este modo realzar su mérito. Dejemos á un lado la descripción de las lindas decoraciones y del mucho gusto que se ha visto en el artista que las ha pintado, y pasemos á referir algo del drama.

Enrique IV, rey galante, y enamorado de la princesa de Condé, buscando un consuelo para sus suspiros desgraciados, sale por las calles de París con su amigo Basompier, que le acompaña siempre en sus expediciones noturnas, y encuentra en un mercado á cierta ramilletera llamada Margot, una de las ahijadas del rey. Margot, habiéndole reconocido, sin declararlo, trató de hablar con el rey de política, y lo consiguió, haciendo sentar al monarca encima de un tonel que allí se hallaba. Aprovechándose ella de la oportunidad, afea al rey el haber dejado traer á Francia por su mujer María de Médicis, á los Concini; declarándole abiertamente, que el pueblo los aborrecía. Enrique IV la escuchó con interés, y la prometió desterrar á estos extranjeros.

En el curso del drama se vé un poco mas tarde obtener la reina del rey gracia para sus favoritos; el cuchillo de Ravallac dá la regencia á María de Médicis, y bajo Luis XIII menor, Concini llega á ser el verdadero dueño del Reino, contra la voluntad de la jóven Margot y de Santiago Bonhomme su novio, quienes trabajaban sin descanso en influir sobre el pueblo para echar del poder á los Florentinos.

Aquí comienza la accion. El hijo de Enrique IV, muy jóven todavía, disimulaba su carácter, creyéndole todo el mundo tímido y débil, mientras que en realidad no era mas que desconfiado. El desden aparente de este presunto monarca, tenia por objeto el conocer á los cómplices del asesino de su padre. Sin embargo,

ninguna resistencia mostró hácia las órdenes dadas por la regenta y el favorito.

Con el mismo fin, un hombre de un carácter enérgico abrigando el mismo deseo que el jóven Delfin procuraba con todo su anhelo saber los nombres de los traidores. Este personaje era un hijo natural de Enrique IV; y se llamaba Henriot. Su padre antes de morir tuvo tiempo de recomendarlo al presunto Luis XIII. Este Henriot, pintor de profesion, consiguiendo salvar mas adelante á Luis XIII de una caída de caballo, logró que le fuesen abiertas las puertas del Real palacio, y en conversacion con el Delfin su hermano, jura y promete el descubrir á los cómplices de Ravallac.

Desgraciadamente estos dos ya muy unidos no contaban mas que con un débil medio para conseguir este descubrimiento, y es el poseer la mitad de una medalla hallada en el bolsillo del asesino. Unicamente un hombre existia, y era el novio de la ramilletera, el que sabia dónde se hallaba la otra mitad. Un hombre enmascarado se la entregó por descuido; pero poco despues de haberla recibido, habiéndose vuelto loco, era imposible el hacerle recordar donde la habia ocultado. En fin, despues de mucho tiempo consiguieron el saber que la habia guardado debajo de una piedra del calvario de los Inocentes. La casualidad hizo que esta confidencia del loco la oyese la mujer de Concini, y aprovechándose del parecido grande que ella tenia con Margot, se dirigió á los Inocentes para buscar la moneda. Al entrar se encontró á varios conspiradores contra el poder de Concini que trabajaban con el mismo fin. Al pié del calvario se encontró ésta cara á cara con Santiago y arrojándose sobre él le dió una puñalada en el pecho, no siendo la herida que recibió mortal. Santiago tuvo fuerzas suficientes para tomar la medalla y entregársela á Henriot sin que nadie se apercibiese. Los alcabuceros de Concini llegaron y se batieron contra el pueblo, haciendo algunos prisioneros, entre ellos al hermano del Rey.

En el mismo dia todo se descubre; un capitán de la guardia habia acompañado al hombre enmascarado que habia remitido la mitad de la medalla á Santiago. Ese hombre era Concini. Luis XIII ordenó su muerte y

en el mismo palacio real fué donde espiró de un pistoletazo que recibió al bajar la escalera.

Se saqueó su casa; su mujer fué quemada en diez minutos; Margot la ramilletera se casó con Santiago que habia recobrado la razon y Henriot se embarcó para el extranjero acompañado de la hija de Concini de quien estaba enamorado y correspondido antes de la catástrofe que ocurrió á su padre.

Aquí concluye el drama representado en cuatro cuadros y aunque detallamos poco su argumento, es fácil el comprender el interés que encierra.

No nos sería muy difícil el hacer sobre él algunas críticas históricas, siéndonos fácil, por ejemplo, el decir que Luis XIII presentándose como un rey de grande energía oculta bajo la disimulacion fué siempre de un carácter indolente é irresoluto. A la conclusion del drama parece ser, que el jóven monarca destruyó todas las influencias que le rodeaban, ocurriendo precisamente lo contrario, como se vé mas adelante, que el cardinal Richelieu le tuvo dominado. No indicaremos mas sobre su particular y respecto á los artistas que interpretaron los principales papeles, diremos de madame Laurent que ha obtenido un gran éxito con su papel de Margot.—Jane Essder ha interpretado el papel de Luis XIII muy bien. La Defondon se encarga en esta pieza del papel que representa la simpática figura de María Concini, y el célebre artista Omer consigue grandes aplausos en la interpretacion del papel de Enrique IV.

Para terminar añadimos una nota frívola: — Hemos querido conseguir, sin haberlo podido lograr, el número de las opiniones distintas que el público ha tenido respecto del drama; pero tambien es verdad que hubiese sido muy difícil el contar los aplausos del público.

EPISODIOS DE LA VIDA SOCIAL.

PARANGON FILOSÓFICO.

II.

(Un bello dia de primavera.)

(Conclusion.)

NOVIO. (Frunciendo los labios.) ¿Te has enojado ya.  
 NOVIA. ¡Chist! ¡Chist!  
 NOVIO. (con impetu.) ¡No quiero callar!  
 NOVIA. ¿No? Pues me voy á otro sitio.  
 NOVIO. (Deteniéndola.) No me lo digas, que me suicido. ¿Tú ausentarte de mi lado? Azucena perfumada de los valles, clavel matizado de los jardines: ¿tú ausentarte? ¡Oh! mira... (Se pone á llorar).  
 NOVIA. ¡Jesús! ¡llorar aquí! ¡qué vergüenza!  
 NOVIO. (Moqueando.) ¡Porque te amo!  
 NOVIA. ¡Chist! (Con el dedo en la boca.)  
 NOVIO. ¡Porque te quiero!  
 NOVIA. ¡Chist!  
 NOVIO. ¡Porque te adoro! (Los convidados se levantan.)  
 NOVIA. ¡Ya se levantan!  
 NOVIO. ¡Oh! ¡qué placer! ¡ya se despiden!  
 CONVIDADO (Que se ha quedado el último, dice á la mamá.) Yo, señora, creo conocer de vista al esposo que se ha servido usted dar á su hija, y sino estoy mal informado, me parece que su posicion no es tan ventajosa como se dice...  
 MAMÁ. Esa es una interpretacion, caballero; un error de los muchos que se cometen: mi señor hijo político, que bien puedo ya nombrarle así, sale todos los dias por treinta reales; no lo dude usted.  
 CONVIDADO. ¡Ah! en ese caso, no he dicho nada.  
 MAMÁ. Ya vé usted, si con tales proporciones, serán felices... Ella lleva con qué comer...  
 CONVIDADO. Sí, sí; me hago cargo: pues, señora, que Dios los haga bien casados.  
 MAMÁ. Mil gracias, caballero. (Quedan solos.)

NOVIO. (Gritando.) ¡Vayan ustedes con una legion de diablos!  
 NOVIA. Hombre, que lo pueden oír todavía.  
 NOVIO. Que lo oigan; con eso no volverán.  
 MAMÁ. Hijos míos, esta union que el cielo...  
 NOVIA. ¡Mamá, va usted ahora á entristecernos?  
 NOVIO. ¿Va usted á afligirnos, mamaita?  
 MAMÁ. ¡Ah! no, no; de ningun modo: con que ea, hijitos míos, tomad mi bendicion... y á recogerse en el silencio de vuestras conciencias, con la castidad y pureza que exige la solemnidad del acto que acaba de celebrarse, y de los deberes en que por él habeis entrado.  
 NOVIA. (Abrazados á la mamá y con enternecimiento.)  
 NOVIO. ¡Mamá... querida mamá!

(Cuadro patético.)

MAMÁ. Si sois buenos, como lo espero, y sabeis estimar vuestro decoro y mi respeto, yo permaneceré á vuestro lado.  
 NOVIA. Por mi parte...  
 NOVIO. Eso no hay que decirlo; nuestro primer deber es respetar á usted y conservarla á nuestro lado.  
 NOVIA. Sí, sí, á nuestro lado.  
 NOVIO. Otra cosa, sería una falta imperdonable á los ojos de todo el mundo.  
 MAMÁ. Esos sentimientos te hacen mucho honor, hijo mio.  
 NOVIA. ¡Qué placer me causas, esposo adorado, con ese modo de pensar!  
 NOVIO. ¿Sí?  
 NOVIA. Sí; porque con él revelas toda la grandeza de tu corazon.  
 NOVIO. Era una obligacion mia el obrar así.  
 NOVIA. ¡Ay qué gusto, mamaita! Seremos dos para amarnos.  
 NOVIO. Y para cuidar de sus preciosos dias.  
 NOVIA. Y que nada le haga falta.  
 NOVIO. Nada, que no pase estrecheces.  
 MAMÁ. Gracias, hijos míos, gracias.  
 NOVIA. Yo me desviviré por mamá.  
 NOVIO. Y yo tambien.

NOVIA. El mejor plato será para mamá: ¿no es ciertos, esposo mio?  
 NOVIO. No solamente el mejor plato, sino la mejor habitacion de la casa.  
 NOVIA. Sí, sí, la mejor habitacion; la que mamá elija.  
 MAMÁ. Yo estoy bien en cualquiera parte, con tal de no separarme de vosotros.  
 NOVIO. Es mas, querida mia: no te pondrás ni un solo traje, como antes no tenga mamá otro igual.  
 NOVIA. Sí, sí, iguales en todo.  
 MAMÁ. Eso es ya demasiado, hijos míos; yo no soy ambiciosa.  
 NOVIO. Pero sois una madre tierna y bondadosa, y yo no puedo olvidar nunca que os debo mi felicidad.  
 NOVIA. Y yo la mia.  
 NOVIO. Los dos os la debemos.  
 MAMÁ. Gracias, hijos míos.  
 NOVIO. Nada de gracias.  
 MAMÁ. Tengo una gran confianza en que vuestro proceder conmigo será el de dos hijos virtuosos.  
 NOVIA. ¡Mamá! ¡querida mamá!  
 NOVIO. ¡Mamá! ¡querida mamá!  
 MAMÁ. Conque, buenas noches, y hasta mañana.  
 NOVIA. ¡Adios, mamaita mia! (Besándola la mano.)  
 NOVIO. ¡Adios, mamaita mia! (Besándola la mano.)  
 MAMÁ. Adios: (Aparte.) ¡Qué felices van á ser! (Retrase la mamá y cae el telon.)

III.

Despues de la boda.

PERSONAS. { SUEGRA.  
 MUJER.  
 MARIDO.

(Un dia nebuloso de invierno.)

MARIDO. ¡Mi capa y mi sombrero!  
 MUJER. Pero hombre, ¿vas á salir con este dia tan malo?  
 MARIDO. ¡La casa se me cae encima!  
 MUJER. Pero tu esposa...  
 MARIDO. ¡Me abrumba!...  
 MUJER. Mamá y yo te acompañaremos.

TEATROS LIRICOS ESTRANJEROS.

Roma. En esta capital, el bajo M. Rótera ha sido condenado á una multa por haber tocado en el piano algunas notas del himno de Garibaldi, en la ópera Don Bucefalo. El público ha consolado al artista con estrepitosos aplausos.

Uno de los baritonos italianos, Mr. Orlando, que ha gustado en todos los teatros de Italia, acaba de escriturarse para trabajar en el teatro de San Carlos de Nápoles.

En Florencia. Se halla la Medori, y se ha representado la Norma, donde ha conseguido esta actriz una completa ovacion.

En Nápoles se va á cantar despues de los Hugonotes, Il Ballo in Maschera, de Verdi. Esta ópera nunca ha sido cantada en Nápoles.—La Lotti y la Sarolta, aparecerán en esa funcion. Se trata tambien de dar una nueva ópera de un discipulo del Conservatorio, protegido de Mercadante. La Devris cantará el papel principal.

SALONES DE SOCIEDAD.

Nada de nuevo tenemos que anunciar hasta el próximo número, respecto á este particular.

En Paris siguen los bailes de máscaras en los teatros y en las casas particulares, sobresaliendo como siempre por su animacion, los de la grande ópera.

En Nápoles prepara el duque de San Donato una fiesta de noche en el teatro de San Carlos, á beneficio de las victimas del temblor de tierra del Greco. Los billetes estarán á 20 francos, y serán distribuidos por las señoras de la alta sociedad.

MARIDO. Suegra y mujer? No puede ser!
MUJER. Pero ¿á dónde vas?
MARIPO. A donde me dé la gana.
SUEGRA. (Bajo á su hija.) Déjalo.
MARIPO. (Saliendo sin despedirse.) Oh! si nacióramos dos veces...
SUEGRA. Te lo estoy diciendo, hija mia, tu marido no vá por buen camino: esos amigos le pervierten.
MUJER. El se emendará, mamá.
SUEGRA. Ah! desgraciado el árbol que ha de llevar el fruto á palos. Si él hubiera seguido como al principio, esta casa seria una balsa de aceite.
MUJER. Pero si yo no le culpo.
SUEGRA. No le culpas! Así está él tan sobre sí, ó mejor dicho, tan sobre nosotras.
MUJER. (Aparte.) ¡Jesus! si no fuera mi madre...
SUEGRA. Sabe que ayer hube de tirarle una puntada acerca de su conducta, y... la pena me ahoga!
MUJER. (Queriendo llorar.)
SUEGRA. Pero mamá!...
MUJER. Me volvió la espalda con altanería y con desprecio!
MUJER. Mire usted qué paso de lágrimas ahora!
SUEGRA. Yo no tenia necesidad de pasar por estas humillaciones; y hablemos claro, hija mia; ó tú te revistes de carácter, ó vamos á ver qué es lo que aqui se dispone.
MUJER. ¿Pero yo qué he de hacer? ¿Qué quiere usted que haga una débil mujer?
SUEGRA. (Muy colérica.) ¡Eso es; llámate débil, que es lo que ellos quieren para abusar de nosotras, para despreciarnos, para maltratarnos!...
MUJER. Pero sósígueuse usted, mamá! ya procurará emendarse...
SUEGRA. Desengáñate; tu marido es un... Dios me perdona; y si no, ya estás viendo la prueba: se ha plantado en la calle con este dia, sin atender tus consejos.
MUJER. Estará muy ocupado...
SUEGRA. Si, en el vicio; en la corrupcion; éste es el hombre que tanto amor te profesaba: el que juró hacerte dichosa!... (Echándose atrás los picos del manto y crispando los dedos.) ¡Mujer soy! ¡Pero me atrevia á esperarle con una estaca!...
MUJER. ¡Mamá! ¡mamá!

En Viena se han inaugurado tambien ya los magnificos salones de un banquero muy acaudalado, dando un suntuoso baile que ha llamado mucho la atencion de todas las personas notables que á él asistieron. En el Palacio de las Tullerías se darán bailes de gran etiqueta.

En Lisboa, los bailes y conciertos que se celebraban el año pasado en las casas mas principales, no se han dado aun, á causa de las desgracias ocurridas recientemente; pero es de suponer que en breve se abrirán de nuevo los salones de algunos duques que acostumbraban otros por esta misma época á dar suntuosas reuniones.

En Frankfurt, la casa de Roschild se prepara tambien á dar á los alemanes amenos soirées este invierno.

En algunas capitales de provincia se preparan grandes fiestas para celebrar el próximo Carnaval. En Sevilla y Barcelona principalmente, se proyectan algunos bailes de máscaras en las casas particulares, y los casinos se disponen á su vez á alegrar esta temporada, habiendo ya ofrecido, segun se nos asegura, dar á lo menos tres bailes.

En Córdoba, tambien á pesar de la tranquilidad que se observa todo el año, es de suponer que en este Carnaval se animen algo mas sus habitantes con los bailes del Circulo de la Amistad.

En esta córte ha habido un gran baile en la Embajada de Francia. En casa de los señores de Osma lo habrá tambien mañana ó pasado, y el 20 y 25 en los magnificos salones que abren los señores de Riquelme.

El caballero atropellado el sábado por el ómnibus del colegio del Principe Alfonso, fué D. José Mayoriga, abogado y propietario de esta córte, que iba de paseo en su carruaje con su señora, una niña de pecho y su ama, quien nos ruega demos en su nombre las gracias á todos los concurrentes que se esmeraron en prodigarle los auxilios que les sugirió su celo, y muy especialmente á la guardia veterana y municipal, que se cesedieron asimismo para hacer mas llevadero aquel

VARIEDADES.

SUEGRA. ¡Tooom! Y que tú no sabes de la misa la media! si tú supieras que te está siendo infiel, y falso, y desleal...
MUJER. ¿Cómo! ¿se atreveria quizás?...
SUEGRA. Si, hija mia; por desgracia me ha enterado una amiga.
MUJER. (Con ansiedad.) ¿Y qué? ¿hable usted por Dios!
MARIPO. Es que no lo he dicho todo, señora; hace mucho tiempo que usted me fastidia, y ha llegado el momento de que lo sepa usted. (Con vehemencia.)
MUJER. (Al marido.) Por Dios, no te alteres... mamá, váyase usted de aqui...
MARIPO. Déjame. (A la suegra.) Usted está pervirtiendo á su hija. Usted la está llenando la cabeza de patrañas y usted la está mal aconsejando; en vez de enseñarla los deberes de una buena esposa.
SUEGRA. Y usted es un hipócrita que nos está engañando á todos. Todo se sabe, caballero, y creo que mi hija no merecia ese pago.
MARIPO. Señora! (Levanta el baston.)
MUJER. Esposo mio... mamá... (Llorando.)
SUEGRA. ¿Y me amenaza usted?
MARIPO. Si señora, la amenaza.
SUEGRA. ¿Y seria usted capaz de pegarme?
MARIPO. Y de matarla á usted.
MUJER. (Con acento dolorido.) Esposo!...
MARIPO. Al fin habia usted de ser suegra y vivir con nosotros, para que no nos saliera nada bien.
SUEGRA. ¡Caballero, es usted un vil!
MARIPO. Y usted una...
SUEGRA. ¿Qué vá usted á decir?
MARIPO. Lo que usted se merece.
SUEGRA. Si nos ha engañado usted ó no, ¿á dónde están los treinta reales porque salia usted todos los dias?
MARIPO. No es culpa mia, haber salido por ellos, y no encontrarlos.
SUEGRA. Es usted la irritacion de todo el mundo.
MARIPO. Si, pero en cambio, usted me dijo que su hija traeria con que comer, y á estas horas estamos pereciendo.
SUEGRA. Y diga usted, ¿no llevaba mi hija su dentadura completa? Yo creo que en esto no he mentado.
MARIPO. Señora, ¿se está usted burlando de mí? No sé como me contengo.

conflicto, y presentar instantaneamente al facultativo de la casa de socorro, Sr. Carabias, en la del herido, cuyos prontos auxilios deben haber sido causa de que el estado de los atropellados no sea mas grave.

Durante los tres últimos dias, se ha puesto en escena en el teatro de Variedades la comedia de Moratin, titulada El Baron, en la que han sido muy aplaudidos todos los actores encargados de su ejecucion.

El café, es la segunda comedia anunciada en el programa de la llamada semana de Moratin.

Cuando termine ésta, nos ocuparemos de los artistas y de la interpretacion de las piezas.

Se ha verificado en el teatro principal de Barcelona el beneficio de la señora Hijosa. Se puso en escena por primera vez, el drama del Sr. Garcia Gutierrez, Un Duelo á Muerte. La beneficiada fué muy aplaudida en esa produccion.

Existe en Hagen, villa del reino de Prusia, una fábrica cuya chimenea es la mas alta de Alemania, y tal vez, sin duda, una de las mas altas del mundo, siendo de una elevacion de 400 piés, medida alemana. Hace algunos años que esta chimenea no pudo resistir un fuerte huracan, á cuya energia cedió, ladeándose un tanto como la célebre torre de Pisa. El arquitecto fué bastante hábil para volverla á su posicion primitiva, y habiéndolo logrado con un completísimo éxito, trató de celebrarlo invitando á un corto número de personas amigas á una comida, no solo suculenta, sino elevada. Al efecto mandó establecer en el vértice de la chimenea una plataforma, sobre la cual construyó una sala de plancha de hierro alumbrada por anchas y largas ventanas abiertas en todos los costados. Para subirlos á tan elevado retrete, se sirvió de la misma máquina con que se habian ascendido los materiales, y el propio aparato les dejó en el suelo, sanos, salvos y muy satisfechos de la amable sorpresa que les proporcionara el entendido arquitecto.

Director propietario y Editor responsable, D. RAFAEL G. DE VEGA.

MADRID.—Imp. de D. A. Santa Coloma, Dos Hermanas, 49.

SUEGRA. ¿Vuelve usted á amenazarme? Pues sepa usted, caballero, que me voy de su casa.
MUJER. (Suplicante.) Mamá...
SUEGRA. No, hija mia, esto es mas de lo que parece; el señor me amenaza, y una amenaza no es un grano de anís.
MARIPO. ¿Cuándo calla usted, señora?
SUEGRA. ¿Digo! ¿Una amenaza á una madre! es todo lo que se puede ver en este siglo de iniquidad.
MARIPO. Señora, ya me está usted encorcorando... Vaya usted con Dios, ó con el diablo.
SUEGRA. ¿No estás viendo, hija mia? esto es echarme... arrojar me...
MARIPO. Bien, lo que usted quiera: váyase usted y no pase mas por mi puerta.
SUEGRA. (Aparte.) El sentimiento me ahoga. (Alto.) Pero es que me llevo á mi hija.
MARIPO. ¿Cómo se entiende?
SUEGRA. Si señor, usted no la merece; y para arrosar la vida que usted la está dando, mejor está conmigo. Vamos, hija, vamos.
MUJER. Vamos, mamá...
(Escena de garrotazos.)

SUEGRA. ¿Ay, ay, ay! ¿pero yo he merecido?
MARIPO. ¡Palo!
MUJER. ¿Y yo merezco?
MARIPO. ¡Palo! (Sujetando á su mujer.) Tú, quieta aqui, porque habiéndote comprado con mi libertad, me perteneces. (A la suegra.) Usted á la calle; porque es el gusano inmundo que corroe las plantas del jardin de mi ventura. (La dá un empujon.)
SUEGRA. (Entre sollozos.) ¡Adios, hijos ingratos!

(Vase la suegra.)

MARIPO. Ahora tráeme algo de comer.
MUJER. No hay nada en la alacena. (Esta escena se repite cuarenta años.)

(Caen el telon para siempre.)

# PROSPECTO.

## FIGARO,

PERIODICO COMICO, CRITICO-SATIRICO.

PUBLICACION ILUSTRADA.

Este periódico sale á luz en igual forma y tamaño que el presente número, los dias 1, 8, 10, 15, 20 y 25 de cada mes, desde Febrero próximo. Las suscripciones se contarán desde el dia 1.º

### Condiciones de la suscripción.

Aunque su principal objeto es la crítica, publicará también artículos serios de literatura y artes; poesías selectas de los mas conocidos autores modernos, y cuanto pueda interesar ó entretener á sus lectores; todo enriquecido con excelentes grabados y caricaturas. Sus precios de suscripción serán: 6 rs. al mes y 16 por trimestre en Madrid; 8 y 20 respectivamente en provincias, y 40 el trimestre en extranjero y tramar. FIGARO anunciará y hará el análisis de cuantas

obras le sean remitidas por sus autores, pero siempre en el tono que le parezca mas conveniente.

También publicará á precios convencionales y equitativos anuncios y comunicados.

### PUNTOS DE SUSCRICION:

En Madrid: En la Administración calle de Alcalá, 48 y 20.

Y en las librerías *Americana*, calle del Príncipe, número 25; *C. Moro*, Puerta del Sol, 5, y 7; *Leocadio Lopez*, calle del Carmen, 29; *Durán*, Carrera de San Gerónimo; *Cuesta*, calle de Carretas.

### EN PROVINCIAS.

- |  |   |
|--|---|
| <i>Alicante</i> , Pedro Ibarra.        | <i>Granada</i> , Gerónimo Alonso.       |
| <i>Andújar</i> , Carlos Brunet.        | <i>Málaga</i> , Ramon Párraga.          |
| <i>Almería</i> , Mariano Alvarez.      | <i>Murcia</i> , Rafael Almazan.         |
| <i>Badajoz</i> , Viuda de Carrillo.    | <i>Palencia</i> , Gerónimo Camazon.     |
| <i>Barcelona</i> , Salvador Manero.    | » Heredia hermanos.                     |
| » Herederos de la Viuda de Mayol.      | <i>Sevilla</i> , Antonio Alvarez.       |
| <i>Bilbao</i> , Tiburcio de Astuy.     | <i>Valencia</i> , Juan Mariana y Sanz.  |
| <i>Burgos</i> , Sgo. Rodríguez Alonso. | <i>Valladolid</i> , Hijos de Rodriguez, |
| <i>Cádiz</i> , Filomeno Arjona.        | » José Melgar.                          |
| » Verdugo y Morillas.                  | <i>Zaragoza</i> , Miguel Casañet.       |
| <i>Cartagena</i> , Benito Moreno.      | » Ignacio Valentin, Redac-              |
| <i>Coruña</i> , Francisco de P. Añino. | cion de <i>El Avisador</i> .            |
|  | <i>Zamora</i> , Mateo Revilla.          |

# SECCION DE ANUNCIOS.

## CALENDARIO

AGRICULTOR Y GANADERO PARA 1862

REDACTADO POR

D. Domingo de la Vega y Ortiz.

No hemos dudado en confiar la redaccion de este calendario al Sr. Vega y Ortiz, que ya ha publicado otros semejantes en los años anteriores, por ser una de las personas mas entendidas en esas materias, y cuyos trabajos le han valido la justa reputacion de que goza.

El *Calendario del agricultor y del ganadero* será de igual tamaño y forma que los anteriores, y además de lo mas importante de los otros, contendrá entre otras materias las siguientes:

Calendario del labrador y del ganadero, labores y cuidados de cada mes.—Refranes agrícolas.—Pronósticos agrícolas para 1862.—Pronósticos meteorológicos para 1862, etc.

Se vende en la librería de *Moro*, Puerta del Sol, núm. 7.

## LA MADRE DE FAMILIA,

DIALOGOS INSTRUCTIVOS.

sobre la Religion, la moral y las maravillas de la Naturaleza,

por la señoa

DOÑA JOAQUINA GARCÍA BALMASEDA.

Se vende en Madrid á 4 rs. en la Imprenta del Editor *D. Anselmo Santa Coloma*, calle de las dos Hermanas, núm. 19; y en las librerías de *D. Victoriano Hernando*, calle del Arenal, número 11; *Leocadio Lopez*, calle de Carretas; *Villaverde* id., núm. 4, y en casa de la *Autora* calle de San Marcos, número 20, cuarto tercero, á donde podrán dirigirse los pedidos.

## FÁBRICA DE CALZADO

DE LA

VIUDA DE BALTAR,

Mayor, 50.

En este establecimiento, que cuenta 26 años de gran reputacion, se construye toda clase de calzado, tanto de señora como de caballero, desde los precios mas ínfimos, hasta la clase más superior. Se hacen botas de montar á la inglesa y polainas para caza, empleando los mejores materiales que vienen del extranjero.

# DICCIONARIO DE LA LENGUA CASTELLANA

POR D. L. MARTY CABALLERO.

Este Diccionario es el mas manejable y completo, el mas inteligible y sucinto en sus definiciones, pues contiene todas las frases y locuciones familiares, las de las ciencias, artes y oficios, Historia, Geografia y Mitologia; el nombre de todas las ciudades y pueblos de España, etc.

Consta de dos tomos en fólío que se venden á 60 rs. en la libreria de *D. Leocadio Lopez*, Cármen, 29.

## LEY HIPOTECARIA,

COMENTADA Y ESPLICADA,

CONCORDADA CON LAS LEYES Y CODIGOS EXTRANJEROS.

COMPARADA

con las disposiciones de la legislacion española que han servido de precedente para redactarla

PRECEDIDA DE UNA INTRODUCCION HISTÓRICA

y de la exposicion de sus motivos y fundamentos.

Seguida del Reglamento para su ejecucion; de las disposiciones dictadas en su cumplimiento; de la instruccion sobre la manera de redactar los instrumentos públicos sujetos á registro; de los modelos para las inscripciones, anotaciones preventivas, cancelaciones, notas marginales, asientos de presentacion, certificaciones, etc.; de los formularios para estender las escrituras y demas instrumentos que tienen relacion con la ley; del real decreto reformando las tarifas del papel sellado; de la instruccion para llevar á efecto este decreto; de una compilacion de todas las disposiciones legislativas dictadas en materia hipotecaria hasta la publicacion de la ley; y de un indice alfabético de materias, en el cual se expresan con claridad los artículos de la ley, del reglamento y demas disposiciones que deben consultarse sobre cada uno de los puntos que la ley hipotecaria abraza;

POR LOS LICENCIADOS EN DERECHO

D. JOSÉ MARIA PANTOJA Y D. ANTONIO M. LLORET,

ABOGADOS DEL ILUSTRE COLEGIO.

La obra consta de dos tomos en 4.º, de 600 páginas cada uno, de buen papey y correcta impresion; el precio de toda la obra es el de 48 reales en Madrid y 54 en provincias, franca de porte. Los prospectos se dan gratis en casa del editor en Madrid, libreria de *D. Leocadio Lopez*, calle del Cármen, 29; en provincias en las principales librerias y administraciones de Correos.

NOVISIMA GUIA  
DE

Labradores, hortelanos, jardineros

Y ARBOLISTAS,

Ó TRATADO PRÁCTICO.

DE AGRICULTURA Y ECONOMIA RURAL,

Conforme á los últimos adelantos hechos en esta ciencia y á las mejores prácticas agrarias de las naciones mas adelantadas de Europa.

POR

D. Agustin de Quinto.

Esta excelente obra espone de una manera práctica y sencilla todos los conocimientos necesarios para cultivar y sacar grandes y positivas ventajas de las haciendas del campo; ninguna otra obra ha sido acogida con tanto éxito como la presente; su autor ha hecho un profundo estudio de los terrenos, clima y producciones de España, y he aquí la razon por qué sus reglas son seguras y de fácil é inmediata aplicacion; reseña tambien otros muchos y peregrinos secretos, hijos de su constancia y profundas observaciones, que han sido ya de oro para muchos labradores; con los cuales han retirado algunas grandes utilidades; otros, poniendo en cultivo tierras estériles é infecundas, han logrado con la práctica y estudio de este libro ponerlas en gran producto. Por la reseña de las materias que contiene, podrá apreciarse debidamente su utilidad, restándonos solo añadir que sus esplicaciones son claras y sencillas, puestas al alcance de todos.

Consta esta obra de 2 tomos en 8.º mayor, con muchas láminas grabadas en acero.

Se vende al módico precio de 20 rs. en Madrid, y 22 en provincias, franco de porte.

En la libreria de *D. Leocadio Lopez*, calle del Cármen, número 29.

## EL LIBRO

DE

LAS FAMILIAS.

Novisimo manual práctico de cocina española, francesa y americana, economia doméstica y de higiene, para aumentar el bien, conservar la salud y lograr una larga y dichosa vida.

NOVENA EDICION AUMENTADA

con LA LLAVE DE LA VIDA, consejos admirables para hacer fortuna y otras curiosidades amenas y de gran utilidad.

Un tomo en 8.º de 700 páginas. Su precio 10 rs. en Madrid y 12 en provincias.

Libreria de *D. Leocadio Lopez*, editor, Calle del Cármen, núm. 29.

## DOMINGUEZ.

FABRICA Y DEPOSITO DE EFECTOS DE GOMAS

MAYOR 53, Y CARRETAS 8. FAUBG. SAINT. MARTIN 142.  
MADRID. PARIS.

En dichos depósitos encontrarán los Sres. Farmacéuticos, Médicos, Cirujanos y particulares, el mas completo surtido de toda clase de instrumentos y vendajes á precios desconocidos hasta hoy tanto al por mayor como al menor. De lo que podrán convencerse con solo enterarse del Catálogo que se remite gratis al que lo pida, en el que se espresan los precios tanto en Madrid como en Paris.

Tambien se ha establecido un inmenso surtido de artículos de viaje, cuyos precios nos permiten vender á los consumidores al por mayor, con grandes ventajas. Se dan catálogos; pues el interés principal de la casa es hacer conocer los precios, porque esto les bastará para hacer ventas.

COLECCION DE OBRAS

DE

ECONOMIA RURAL AGRICOLA

Y DOMÉSTICA.

originales y traducidas.

PUBLICADA POR TOMOS EN 16.º DE 150 Á 200 PÁGINAS.

MADRID:

C. MORO, Editor, Puerta del Sol, 5, 7 y 9.

## TESORO DE LABRADORES

AGRICULTOR PRÁCTICO.

Obra indispensable á todos los que se dedican á la agricultura en general por comprender cuanto de interés es á la misma; 1 tomo de 600 páginas en 8.º 16 rs.

Madrid, Libreria Americana, calle del Príncipe núm. 25.